

2021

Español neutro latinoamericano

Una breve guía sobre la variedad del español que no es de ningún lugar, pero que se entiende en todos



Palabra.[®]

Índice

- 2 ¿Qué es el español neutro?
- 4 Breve historia del español neutro
- 6 Rasgos del español neutro
- 6 Rasgos morfosintácticos
- 7 Rasgos léxicos
- 9 Rasgos fonéticos
- 10 Rasgos semánticos
- 11 Glosario de español neutro
- 18 Conclusiones
- 19 Bibliografía

¿Qué es el español neutro?

El español es una de las lenguas más habladas en todo el mundo. Actualmente, son 21 los países que lo tienen como lengua oficial; su número de hablantes (entre nativos y estudiantes) se sitúa en torno a los 580 millones. Estos números nos dan una certeza: una lengua tan ampliamente utilizada solo puede tener una enorme variedad de dialectos y regionalismos.

Más allá de los acentos y de las cadencias, vemos la variedad del español en el vocabulario, en los nombres que damos a los objetos cotidianos. Por ejemplo, mientras que el aparato electrodoméstico que usamos para enfriar los alimentos es llamado *heladera* en Argentina, se lo conoce como *nevera* en España, *refrigerador* en México y *refrigeradora* en Perú. Conociendo estas diferencias, ¿es posible encontrar alguna **variante del español que sea entendida por todos los hispanoparlantes?**

Es aquí donde surge la noción de "español neutro" como una de las posibles aproximaciones a un castellano único. Algunos estudiosos de la lengua española lo definen también como "español internacional" o "español universal": un español que intenta, en líneas generales, desregionalizar el lenguaje. Entonces, podemos decir que **el español neutro es aquel con la suficiente amplitud como para que se pueda comprender en cualquiera de los países hispanoparlantes.**

Pero *¿realmente existe un español neutro?* En principio, es común no reconocer las propias variaciones dialectales y tender a creer que no se tiene acento. Esto es un error: todos los dialectos tienen particularidades, y **el español neutro es un concepto bastante alejado de la realidad de las "lenguas naturales"** (aquellas que nacen de la necesidad comunicativa de una comunidad y evolucionan enmarcadas en la cultura de esos hablantes nativos).

En otras palabras: el concepto de "neutralidad" no es inherente a alguna variedad en particular del español. Ningún español es más neutro que otro. **El español neutro, por lo tanto, podría describirse como una construcción artificial, un modo de escribir y hablar este idioma que busca llegar a más personas en el cada vez más conectado mundo hispanohablante.**

Sin dudas, la industria que ha puesto históricamente sus esfuerzos en encontrar una variante de español desregionalizada es la del entretenimiento y, más precisamente, los sectores de la traducción y el doblaje. Algunos expertos han llegado a llamar al español neutro el “español de Disney”: es el castellano que hablan los dibujos animados.

Si tenemos en cuenta el gran número de hispanoparlantes, el grado de intercomprensión y la amplitud geográfica de la lengua, es bastante entendible que haya intereses en el uso de un español que pueda ser comprendido por todas las poblaciones, con el objetivo de minimizar los costos de producción. La FundéuRAE lo explica en estas palabras: “El español neutro tiene un claro fundamento comercial: es mucho más barato hacer una sola traducción al español”.

Así, los hábitos de consumo mediático de las más de 400 millones de personas que viven en la vasta región de Hispanoamérica tienen un denominador común: los doblajes realizados en lo que se conoce como español neutro o “español latino”. Al mismo tiempo, en España, una docena de variedades del castellano se ven reemplazadas por una forma estándar del castellano, que se basa en los registros altos del español hablado en Madrid.

En el caso del español neutro latinoamericano, México ha sido históricamente uno de los países líderes en la industria del doblaje, desde donde luego se ha distribuido su trabajo al resto de países hispanoamericanos. Por este motivo, vemos que es común que se cuelen **modismos o palabras del dialecto mexicano en los doblajes neutros**. Esto resulta muy familiar para quienes consumen series y películas animadas. Un ejemplo: en *El Sinfo*, podcast dedicado a *Los Simpson*, comparan habitualmente las versiones originales con los doblajes neutros y españoles; no es raro encontrar chistes que, por la inclusión de palabras mexicanas, se vuelven casi absurdos para otros latinoamericanos.

Como es de esperarse, hay quienes consideran al español neutro como una amenaza para la riqueza de las variedades regionales del español; sin embargo, también es comprensible que, en una época en la que la comunicación y el consumo están tan globalizados, sea necesaria una variedad que tome los términos más fáciles de comprender por la mayor cantidad posible de hispanohablantes.

Esta breve guía fue pensada para traductores, editores y redactores de este mundo globalizado. En Palabra, comprendemos que los profesionales de estos rubros se encuentran muy a menudo frente al reto de “neutralizar” el español. Esto, por supuesto, no es sencillo. No hay muchos recursos disponibles que nos ayuden a elegir la palabra correcta que será más neutra y mejor comprendida en todos los casos. Esperamos que esta guía y nuestro “Glosario del español neutro”, un documento abierto y colaborativo en línea, puedan cumplir ese rol.

Breve historia del español neutro

La historia del español neutro estuvo siempre vinculada a la historia de los medios de comunicación de masas. Su consolidación, hacia la década de los treinta del siglo pasado, vino a solucionar un problema muy concreto: con la aparición del cine sonoro, las producciones hollywoodenses se encontraron por primera vez con una barrera lingüística. Hasta entonces, el cine mudo había circulado internacionalmente casi sin problemas, porque, como indica Mendoza Sander en *El doblaje y el español neutro en las películas de animación de Disney*, la pantomima era un lenguaje universal. Solo los intertítulos requerían traducción a los idiomas locales, pero esa era una operación barata y técnicamente sencilla.

El éxito de *El cantor de jazz*, en 1927, alteró ese equilibrio. Los grandes estudios estadounidenses se lanzaron a producir películas sonoras para contentar a la demanda interna, pero encontraron mucha resistencia en el mercado internacional. Los diálogos en inglés no eran para todo el mundo. Se intentaron muchas soluciones, con distintos grados de éxito: películas subtituladas, que dejaban afuera a la nada despreciable audiencia de analfabetos; películas multilingües, donde los mismos actores grababan sus diálogos en distintas lenguas, que en general hablaban precariamente; versiones alternativas, en las que actores de distintas nacionalidades reinterpretaban la misma película, dando lugar a imitaciones baratas y de mala calidad; y doblajes, que en general eran torpes y desincronizados. Hasta bien entrados los años treinta, el problema del lenguaje no encontró una solución única. Algunos estudios hollywoodenses incluso prefirieron ahorrarse el disgusto y financiar directamente producciones locales, como hizo Paramount con las películas de Carlos Gardel.

Uno de los primeros ensayos de español neutro surgió en esa época: en 1929, RKO estrenó el musical *Rio Rita* en su versión doblada. A diferencia de muchos de los doblajes de la época, que tomaban como modelo el castellano peninsular, *Rio Rita* estaba doblada a un español desregionalizado, sin referencia nacional concreta. Fue uno de los mayores éxitos en la historia del estudio (aunque, en verdad, el doblaje tuvo poco que ver con eso).

A su vez, a pesar de las dificultades técnicas, hubo un medio que se adaptó fácilmente al doblaje: las películas animadas. En este rubro, la sincronización entre el audio de los diálogos y las expresiones de los personajes era mucho más sencilla; y, por otra parte, las películas orientadas al público infantil no podían apostar al subtitulado. Disney tenía muy presente que la mayoría de su audiencia no sabía leer o leía con dificultad, y por eso se perfeccionó en el doblaje.

Sin embargo, nacía un problema: ¿a qué variedad del español convenía doblar las películas? Luego de grabar el doblaje de los clásicos Dumbo, Pinocho y Bambi en los estudios Sono Films, en Buenos Aires, Disney decidió seguir el consejo de Edmundo Santos, un doblajista mexicano, y adoptar una especie de español medio, intencionalmente desregionalizado. **La ventaja de esta lengua artificial era que evitaba el problema de “nacionalizar” a los personajes —y a las marcas—, y que además se entendía en toda América Latina.**

Para la década del sesenta, todos los lanzamientos internacionales de Disney tenían una versión en español neutro. Los Estudios Churubusco creados por Santos en México contaban con el apoyo de Disney, y lograron así convertirse en el hogar hispanohablante de sus personajes. Pronto, otras empresas dedicadas a la animación, como Hanna-Barbera, hicieron lo mismo con estudios radicados en México y Puerto Rico.

Con el correr del tiempo, la globalización y el crecimiento del mercado hispanoamericano profundizaron esa tendencia. Distintos productos internacionalizados requerían un español de traducción apto para todo el continente —España, en general, tuvo versiones propias—; eso llevó a la proliferación de traducciones, subtitulados y doblajes en una lengua media, sin origen ni método claro. Eventualmente, hubo incluso producciones originales en esa variedad del español, como el famoso caso de *Pasión de gavilanes* (2003): una telenovela filmada en Colombia, orientada al mercado hispano estadounidense, que prefirió el español neutro a alguna variedad regional en particular.

El español neutro surge, entonces, para suprir una necesidad del mercado. Por lo tanto, **a diferencia de otras lenguas estandarizadas, no tiene una población que lo hable ni una institución que establezca los modos “adecuados” de usarlo.**

Es importante recordar que, aunque ocurrió de forma muy distinta al español neutro, las lenguas nacionales también han atravesado procesos de estandarización. El italiano y el castellano son buenos ejemplos de esto. Luego de la unificación italiana, a mediados del siglo XIX, hubo que elegir uno de los muchos dialectos que se hablaban en el territorio como el idioma del naciente Estado nacional. La balanza se inclinó por el dialecto toscano, que era el que tenía prestigio cultural, ya que en él habían escrito Dante, Boccaccio y Petrarca. Sin embargo, recién en la segunda mitad del siglo XX el italiano estándar se extendió significativamente a lo largo del país, gracias a la expansión de la educación, de la prensa y de la televisión. Algo parecido sucedió en España durante el reinado de los Reyes Católicos que, luego de la reconquista y en pos de la unificación, decidieron que la lengua de Castilla (el castellano) fuera la lengua del reino.

Pero, por supuesto, no hay una "Real Academia" del español neutro, y eso significa que no hay diccionarios de referencia o normativas claras para su uso. Su forma depende sobre todo de las soluciones ideadas por traductores a lo largo de los años, al enfrentarse con la tarea de crear textos para audiencias internacionales. Editoriales, estudios, discográficas, cadenas de noticias y todo tipo de empresas encuentran en él una solución oportuna al "problema" de la diversidad del español.

Rasgos del español neutro

Desde su creación, el español neutro ha buscado afianzarse adoptando una serie de rasgos más o menos constantes, reconocibles para cualquier hablante atento. Son los que hacen que, cuando escuchamos una voz en la televisión, sepamos al instante que se trata de un doblaje, aunque no tengamos idea del origen de la serie o película.

Estos rasgos pueden dividirse en cuatro grupos: morfosintácticos, léxicos, fonéticos y, en menor medida, semánticos.

Rasgos morfosintácticos

Los rasgos morfosintácticos son aquellos que afectan las reglas de construcción de las oraciones. Es decir: no tienen tanto que ver con qué palabras se usan, cómo se pronuncian o qué significan, sino más bien con cómo interactúan entre sí.

En el caso del español neutro, sus particularidades morfosintácticas podrían agruparse en dos categorías principales. Una de ellas está relacionada con el uso de la segunda persona, y la otra con los tiempos verbales.

La segunda persona

Quizás la diferencia más evidente entre las distintas variedades del español esté en la segunda persona. La mayoría de los hablantes nativos están familiarizados con el contraste entre el *vos*, mayoritariamente rioplatense pero también usado en otras regiones de Latinoamérica, y el *tú*, preferido en las variedades peninsular y mexicana. Reconocen también la diferencia entre el *vosotros* ibérico y el *ustedes* utilizado en casi toda América Latina.

El español neutro es sistemático en este sentido. En general, se caracteriza por:

- Usar el ***tú***, y sus correspondientes formas verbales, en la segunda persona singular.
- Usar el ***ustedes***, y sus correspondientes formas verbales, en la segunda persona plural.

Los tiempos verbales

Lila Petrella hizo un minucioso estudio de las diferentes particularidades verbales del español neutro. Son muchas —algunas muy específicas—, pero vale la pena destacar las siguientes:

- Favorece el pretérito perfecto compuesto (*he amado*) sobre el pretérito perfecto simple (*amé*).
- Favorece el futuro imperfecto (*iré*) sobre el futuro perifrásitico (*voy a ir*).
- Hace poco uso de las perifrásis progresivas (*estoy yendo*).
- Recurre muy frecuentemente al verbo “hacer” (sí, *lo he hecho*), en parte para calcar estructuras del inglés.
- Recurre muy frecuentemente a perifrásis verbales de deber/poder + infinitivo (*debo hacerlo, puedo lograrlo*); en general, como calco del inglés.

Rasgos léxicos

Los rasgos léxicos del español neutro son aquellos que refieren, sobre todo, a la selección de palabras. Esta es quizás la parte más caprichosa del asunto, porque no hay un criterio único. Predomina la norma del español culto mexicano, que prefiere, por ejemplo, *periódico* a *diario*, *escaparate* a *vidriera* y *enfadarse* a *enojarse*, pero en algunos casos se cuelan también palabras del español peninsular.

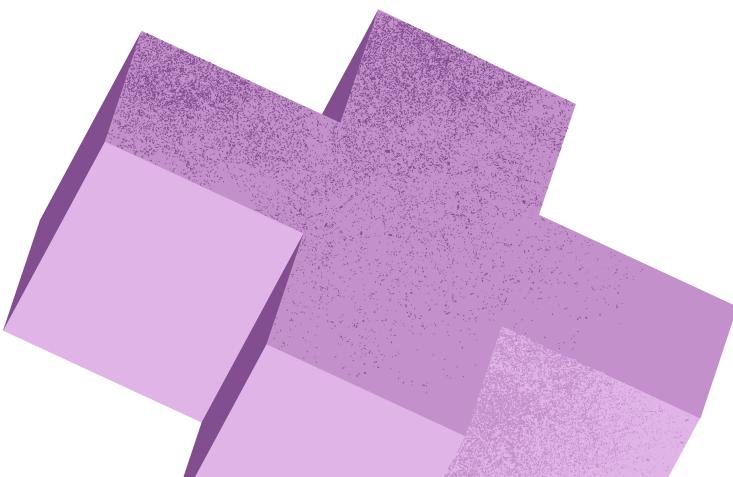
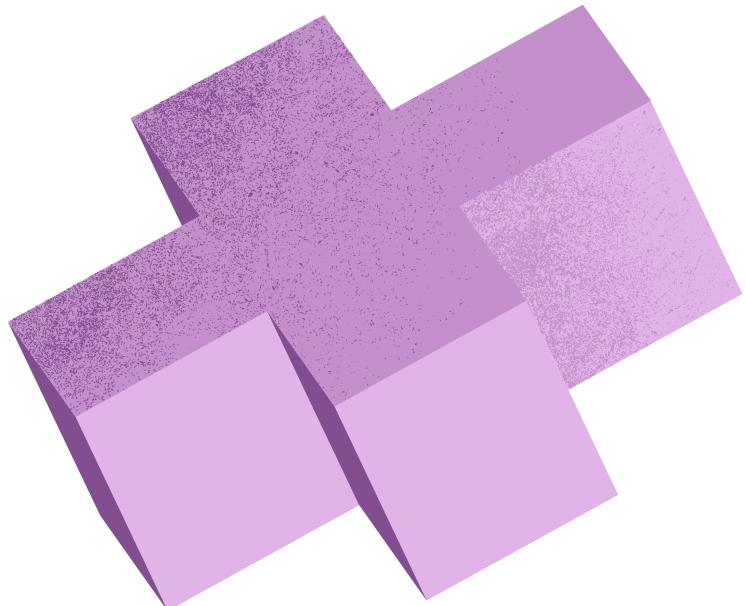
Este criterio no obedece solamente a que México es el país con mayor cantidad de hispanoparlantes del mundo. También ocurre que, como mencionamos antes, durante muchos años fue la sede principal de gran parte de los estudios de doblaje. Así se explica, por ejemplo, la inclusión de la palabra *tenis* para referirse al calzado, cuando en la práctica el vocablo *zapatillas* está mucho más difundido.

Las traducciones al español neutro rara vez están respaldadas por un estudio que determine la frecuencia de uso de las palabras. Ya que estas decisiones casi siempre responden a una necesidad comercial —traducir, doblar o subtitular algún producto, generalmente anglosajón—, no suelen considerar esencial este tipo de investigaciones. Cuando tienen dudas, los traductores eligen la palabra que, según su criterio profesional y su experiencia, consideran la más factible de ser comprendida por una mayor cantidad de gente. Esta decisión, a su vez, depende de qué palabras han sido utilizadas en traducciones anteriores y, sobre todo, de cuál es la variedad de origen del traductor. En otros casos, la palabra elegida no es la más común, sino solo la que se parece más a su equivalente en inglés, en gran parte porque eso facilita otras tareas, como hacerla cuadricular en los doblajes. En relación con esto, a la hora de subtitular, muchas veces se elige la palabra más corta, por las restricciones de espacio que impone la pantalla.

A su vez, es común encontrar varias versiones de un mismo término. Como indica Gabriela Scandura en *El español neutro en la traducción audiovisual*, esto es especialmente común cuando se habla de ropa o comida, campos en los que hay mucha variación entre regiones. La prenda "bra", por ejemplo, es traducida del inglés al español neutro a veces como *sostén*, otras como *brasier*, y algunas como *sujetador*, sin que ninguna opción parezca convencer a todos los traductores.

Ocurre además que, como el español neutro no es único, no tiene una comunidad de hablantes propia y no posee una institución asociada, existen estándares distintos para

cada ámbito. El doblaje y subtitulado de series y películas es quizás el más trabajado, pero hay otros. Un caso típico: la música bailable. Desde hace varios años, la música popular latinoamericana tiene una fuertísima influencia puertorriqueña. Esto ha llevado a que algunos términos, como *pary*, empiecen a ser incluidos en canciones de autores de todo el continente, aunque no se utilicen en su variedad de origen. Este tipo de palabras no podrían aparecer en una traducción de Disney, pero sí en la canción de un cantante chileno que busca "internacionalizarse". Es común que, después de firmar contrato con una discográfica multinacional, las letras de los músicos tiendan a un lenguaje más neutro.



Rasgos fonéticos

Como ya dijimos, todas las variedades “naturales” del español tienen acentos que, según la RAE, se componen de “las particularidades fonéticas, rítmicas y melódicas que caracterizan el habla de un país, región, ciudad”. En su intento de limar las diferencias en la pronunciación, el español neutro prioriza algunos fonemas (sonidos) por sobre otros. Esta característica del español neutro aplica al doblaje y a los medios de comunicación como la radio y la televisión, en los que predomina el habla.

Fonéticamente, podemos señalar tres características del español neutro:

- **El español neutro latinoamericano es seseante.** Esto quiere decir que, en el habla, no hace distinción entre las grafías *s*, *c* y *z*; pronuncia las tres con el fonema /s/. En eso, se distingue del español peninsular, que sí distingue estas grafías y pronuncia la *z* y la *c* como /θ/ (podemos pensar, por ejemplo, la forma distinta en la que dicen *zapato* en Latinoamérica y en España). Además, en el español neutro, el fonema /s/ es siempre sonoro, a diferencias de algunas otras variedades, como la rioplatense, en la que ese sonido es aspirado cuando le sigue una consonante, como en *pasta* o *estar*.
- **El español neutro es yeísta**, ya que no incluye el fonema /ʎ/ para la grafía *ll*. Esta pronunciación es típica de las variedades de la zona andina de Sudamérica, de Paraguay y de algunas regiones de España, y podemos detectarla en la manera en la que una persona de Perú diría *lluvia*. Otra característica del español neutro es que las grafías *y* y *ll* se pronuncian con el fonema /j/ y no con el fonema /ʃ/, como en la variedad rioplatense. Para identificar estos diferentes fonemas, podemos imaginar cómo una persona de Buenos Aires diría la frase “Yo me llamo Jésica Yolanda”.
- Por último, podemos decir que la **variedad neutra del español es la única que diferencia entre las grafías *b* y *v***, y las pronuncia como /b/ (sonido en el que hacen contacto el labio de arriba y el de abajo) y /v/ (sonido en el que hacen contacto el labio de abajo y las paletas). En el resto de las variedades del español, ambas grafías se pronuncian con /b/.

Además de estas diferencias en la fonética, el español neutro latino se caracteriza por intentar borrar las entonaciones particulares de las distintas variedades y atenerse a la prosodia general del castellano. Según esta, la elevación de la última parte de la frase indica que no está terminada; el descenso indica la finalización; y la combinación de ascendente y descendente indica que la frase es interrogativa.

Rasgos semánticos

Los rasgos semánticos son aquellos que tienen que ver con la construcción de sentido en una lengua. Lo particular en este caso es que, como ninguna población habla *efectivamente* en español neutro, este carece de muchos elementos presentes en las demás variedades. El impacto es muy claro en lo que algunos lingüistas como Lidia Petrella llaman “significados asociativos”.

¿Qué quiere decir esto? En primer lugar, hay que entender que las palabras no solo tienen un significado conceptual denotativo, el más obvio, sino que muchas veces implican toda otra serie de significados extra. Aunque *nevera*, *heladera* y *refrigerador* se refieran siempre al mismo objeto, usar una palabra u otra dice algo sobre el hablante; en este caso, sobre su región de origen.

En todas las variedades “naturales” del español, la forma de hablar de una persona nos informa sobre su situación social. Hay cronolectos, idiolectos y sociolectos, entre otros, y utilizar uno u otro —los hablantes adaptan su forma de hablar al contexto— tiene muchas consecuencias en el plano del sentido. En el español rioplatense, por ejemplo, no es lo mismo decir *mujer* que *mina* o *jermu*; cada palabra responde a una norma distinta, y la selección dice algo sobre el hablante, aunque quizás el referente pueda ser el mismo.

En el español neutro, en cambio, casi todos hablan igual: su léxico es atemporal, pertenece al registro formal y responde a normas cultas de distintas procedencias, con algunas excepciones. Algo parecido ocurre, por supuesto, con la pronunciación y demás niveles de la gramática. Los significados asociativos desaparecen, y con ellos gran parte de la riqueza semántica de una lengua.

Glosario de español neutro

Desde la agencia de servicios editoriales Palabra, confeccionamos un glosario de términos de uso cotidiano en diferentes variantes de español, junto a la selección de una opción recomendada en español neutro latinoamericano. Para establecer los criterios de elección de las opciones neutras, nos basamos en varios factores:

- **Que el término se entienda en toda Hispanoamérica.** A pesar de que en Argentina se le dice *colectivo* al transporte, que en Chile es *micro* y en Cuba es *guagua*, todos los hablantes de español de esos países comprenden la palabra *autobús*. De hecho, Violeta Demonte Barreto (2001) toma un análisis realizado por Humberto López Morales que puso de manifiesto que muchas de las palabras que se reúnen a continuación están presentes en todos los dialectos, aunque con diferentes grados de uso. En algunos casos, para evitar malentendidos, privilegiamos vocablos poco usados en las traducciones masivas, pero que tienen la ventaja de carecer de polisemias inoportunas.
- **Que la población esté familiarizada.** Muchas de las palabras elegidas como opción neutra son términos impuestos por la historia misma del español o incluso del español neutro; es decir, son palabras con las que ya tenemos familiaridad. Es probable que una persona de Argentina nunca diga *biberón*, pero seguramente entienda a la perfección esa palabra por sus propios consumos culturales.
- **Que tenga cercanía fonética con el término original.** Este caso es exclusivo de las traducciones. Por ejemplo: en una película, si uno de los personajes dice la palabra "sweater", lo más práctico es traducirla como *suéter* y no como *pulóver* o *chompa*.

El glosario incluido en esta publicación es un pequeño recorte de nuestro Glosario iberoamericano de español neutro, un documento vivo (es decir, que se encuentra en constante actualización) al que se puede acceder para consultar cuál es el término recomendado en español neutro en cientos de casos, y en el que cualquier usuario puede sumar términos y comentarios.

[Ir al documento](#)

bit.ly/espanol-neutro

Al mismo tiempo, para esta publicación, hemos realizado un recorte en cuanto a los países seleccionados. Además de la variedad "neutra", hemos incluido los términos preferidos en cuatro países: Argentina, España, México y Chile.

Español neutro Latinoamérica	Argentina	España	México	Chile
Acera	Vereda	Acera	Banqueta	Vereda
Autobús	Colectivo	Autobús	Camión	Micro
Bañera	Bañera Bañadera	Bañera	Tina	Tina
Baño	Baño	Lavabo Aseo Cuarto de baño	Baño	Baño
Bebida	Gaseosa	Refresco	Soda	Bebida
Biberón	Mamadera	Biberón	Biberón Mamila	Mamadera
Billetera	Billetera	Cartera	Cartera Billetera	Billetera
Bolígrafo	Lapicera Birome	Bolígrafo	Pluma atómica	Lápiz de pasta
Bolso	Cartera	Bolso	Bolso	Cartera
Camiseta	Remera	Camiseta	Playera	Polera
Cebollín	Cebolla de verdeo	Cebolleta	Cebolla de cambray	Cebollín
Chancleta	Ojota	Chancla	Chancla	Hawaiana
Chaqueta	Campera	Chaqueta	Chamarra	Casaca
Claxon	Bocina	Pito Claxon	Claxon Pito	Bocina
Clóset	Placard	Armario	Clóset	Clóset

Español neutro Latinoamérica	Argentina	España	México	Chile
Coche Automóvil	Auto	Coche	Carro	Auto
Cometa	Barritete	Cometa	Papalote	Volantín
Computadora	Computadora	Ordenador	Computadora	Computador
Congelador	Freezer	Congelador	Congelador	Congelador
Control remoto	Control remoto	Mando a distancia	Control remoto	Control remoto
Cuneta	Banquina	Arcén Cuneta	Cuneta	Berma
Departamento	Departamento	Piso	Departamento Apartamento	Departamento
Dormitorio Habitación	Pieza Dormitorio Habitación Cuarto	Dormitorio	Recámara Alcoba Cuarto	Pieza
Encimera	Mesada	Encimera	Entrepao Cubierta de cocina	Encimera
Estación de servicio	Estación de servicio	Gasolinera Estación de servicio	Gasolinería	Estación de servicio Bencinera
Estómago	Panza	Barriga	Barriga	Guata
Foco de luz	Foco Lamparita	Bombilla	Foco	Ampolleta

Español neutro Latinoamérica	Argentina	España	México	Chile
Fresa	Frutilla	Fresa	Fresa	Frutilla
Frijol	Poroto	Judía	Frijol	Poroto
Pinza para la ropa	Broche	Pinza	Gancho	Perro
Gasolina	Nafta	Gasolina	Gasolina	Bencina
Grosería	Mala palabra	Palabrota Taco	Mala palabra	Garabato
Jabón para platos	Detergente	Lavavajillas	Lavatrastes	Lavalaza
Laptop	Notebook	Portátil	Laptop	Portátil Laptop
Lata	Lata	Bote	Tarro Pote	Tarro Lata
Lavadora	Lavarropas	Lavadora	Lavadora	Lavadora
Lentes de sol	Anteojos de sol Lentes de sol	Gafas de sol	Lentes de sol Lentes oscuros	Anteojos de sol Lentes de sol
Licencia de conducir	Registro Carnet de conducir	Permiso de conducir	Licencia de manejo	Carnet de conducir
Llave de agua	Canilla	Grifo	Llave de agua	Llave de agua
Maíz	Choclo	Mazorca	Elote	Choclo
Maleta	Valija	Maleta	Maleta	Maleta

Español neutro Latinoamérica	Argentina	España	México	Chile
Maletero	Baúl	Maletero Portaequipaje	Cajuela	Maletero
Mesa de noche	Mesa de luz	Mesa de noche	Buró	Mesa de noche
Mesero/a	Mozo/a	Camarero/a	Mesero/a	Mesero/a Garzón/garzona
Niñero/a	Niñero/a	Canguro	Niñero/a	Nana
Niño/a	Nene/a Chico/a Pibe/a	Niño/a Chaval/a	Niño/a Chavo/a Chamaco/a	Niño/a Cabro chico
Oficina	Oficina	Despacho	Oficina	Oficina
Paleta	Chupetín	Piruleta Chupa Chups	Paleta	Kojak
Palomitas de maíz	Pochoclo	Palomitas	Palomitas	Cabritas
Pan de molde	Pan lactal	Pan de molde	Pan de caja	Pan de molde
Papa dulce	Batata	Boniato	Camote	Camote Papa dulce
Papelera Cubo de basura	Tacho de basura	Papelera Cubo de la basura	Bote de basura Cesto de basura	Tarro de basura Papelera
Pasaje	Pasaje	Billete Pasaje	Boleto	Pasaje

Español neutro Latinoamérica	Argentina	España	México	Chile
Paso peatonal	Senda peatonal	Paso de cebra	Paso peatonal	Paso peatonal
Pastel	Torta	Tarta	Pastel	Queque Torta
Perrito caliente	Pancho	Perrito caliente	Hot dog	Completo
Piscina	Pileta	Piscina	Alberca	Piscina
Preparatoria	Secundaria Secundario	Instituto Bachillerato	Secundaria Preparatoria	Secundario
Recogedor	Pala	Recogedor	Recogedor	Pala
Refrigerador	Heladera	Nevera	Refrigerador	Refrigerador
Ropa interior	Bombacha	Bragas	Calzones Pantaletas	Calzón
Sala de estar	Living	Sala de estar	Sala	Living
Sándwich	Sánguche	Bocadillo Bocata	Emparedado	Sándwich
Soplón	Buchón	Chivato	Soplón	Soplón
Sostén	Corpiño	Sujetador	Bra	Corpiño
Suéter	Pulóver	Jersey	Suéter	Chompa
Taburete	Banqueta	Taburete	Taburete	Taburete

Español neutro Latinoamérica	Argentina	España	México	Chile
Tanque de gas	Garrafa	Bombona	Tanque	Balón
Tienda de campaña	Carpa	Tienda de campaña	Carpa Tienda de campaña	Carpa
Tira cómica Cómic	Historieta Cómico	Tebeo	Tira cómica	Cómico
Traje de baño	Malla	Bañador	Traje de baño	Traje de baño
Trapeador	Mopa Lampazo	Fregona	Trapeador	Chascona
Vitrina	Vidriera	Escaparate	Vitrina	Vitrina
Zapatillas	Zapatillas	Zapatillas	Tenis	Zapatillas

Conclusiones

El español neutro fue creado con una función: ser una variedad *desregionalizada*, comprensible en toda América Latina, orientada a la traducción. Aunque podemos decir que en ese sentido es un éxito, también es cierto que ha sido un invento accidentado. Como responde a una necesidad comercial —adaptar productos anglosajones al mercado latinoamericano—, su desarrollo no ha sido ni es orgánico. Afecta el habla de algunos hispanoparlantes, en particular niños, pero nunca hubo una comunidad viva de hablantes nativos de español neutro. Eso significa que sus rasgos no tienen que ver, como en las demás variedades, con el habla efectiva de una población, sino con las decisiones de un grupo de profesionales de la lengua.

No hay un diccionario oficial de español neutro; solo glosarios particulares. Podría haberlo, si mediara algún tipo de colaboración internacional, pero las instituciones locales que regulan y prescriben los “buenos usos” del idioma no se preocupan mucho por el tema, en parte porque está fuera de su estricta esfera de influencia. Lo más parecido que existe a un manual de consulta son las guías internas de algunos estudios o multinacionales, pero sus recomendaciones no son uniformes y muchas veces se contradicen entre sí.

Mientras tanto, la demanda persiste. Aunque existe cierta tendencia a la localización lingüística, lo cierto es que el mercado sigue pidiendo una enorme cantidad de traducciones y producciones en español neutro, y los traductores, redactores y doblajistas usan su oficio para responder a esta exigencia lo mejor que pueden. En este sentido, nuestro glosario busca ser una guía útil para este tipo de trabajos, una forma de sistematizar lo mejor posible nuestra experiencia en el campo. Compartirlo es también una forma de enriquecerlo, porque esperamos incorporar los comentarios de otros profesionales.

El español neutro podrá ser una invención artificial, pero también es una realidad. Existe en películas, series, libros, noticieros y páginas de Internet, y es una exigencia básica de muchas empresas que, por cuestiones logísticas o presupuestarias, no pueden considerar traducir sus textos a veinte variedades distintas y localizadas del español. El español neutro cumple una función: ser internacional, comprensible y práctico. En este sentido, creemos que es necesario tener a mano todas las herramientas posibles para que su uso sea más sencillo.

Bibliografía

Demonte Barreto, V. (2001). "El español estándar (ab)suelto. Algunos ejemplos del léxico y la gramática", en *II Congreso Internacional de la Lengua Española*. Recuperado el 12 de agosto de 2021 de:

https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/demonte_v.htm

Gómez Font, A. (2012). "Español neutro o internacional" en Fundéu RAE. Recuperado el 12 de agosto de 2021 de: <https://www.fundeu.es/escribireninternet/espanol-neutro-o-internacional/>

Instituto Cervantes (2019). "El español: una lengua viva. Informe 2019". Recuperado el 10 de agosto de 2021 de: https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_19/informes_ic/p01.htm

Iparraguirre, C. (2014). "Hacia una definición del español neutro", *Revista Síntesis* n° 5.

Recuperado el 12 de agosto de 2021 de:

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/sintesis/article/view/13159/13342>.

López González, A. M. (2019). "Español neutro - Español latino", *Roczniki Humanistyczne*, tomo LXVII, n° 5. Recuperado el 12 de agosto de 2021 de:

https://www.researchgate.net/publication/334661900_Espanol_neutro_-espanol_latino_Hacia_una_norma_hispanoamericana_en_los_medios_de_comunicacion.

Marcos, R. (9 de octubre de 2019). "Auge y caída del español neutro: ¿hacia un castellano digital?", *Archiletras*. Recuperado el 10 de agosto de 2021 de:

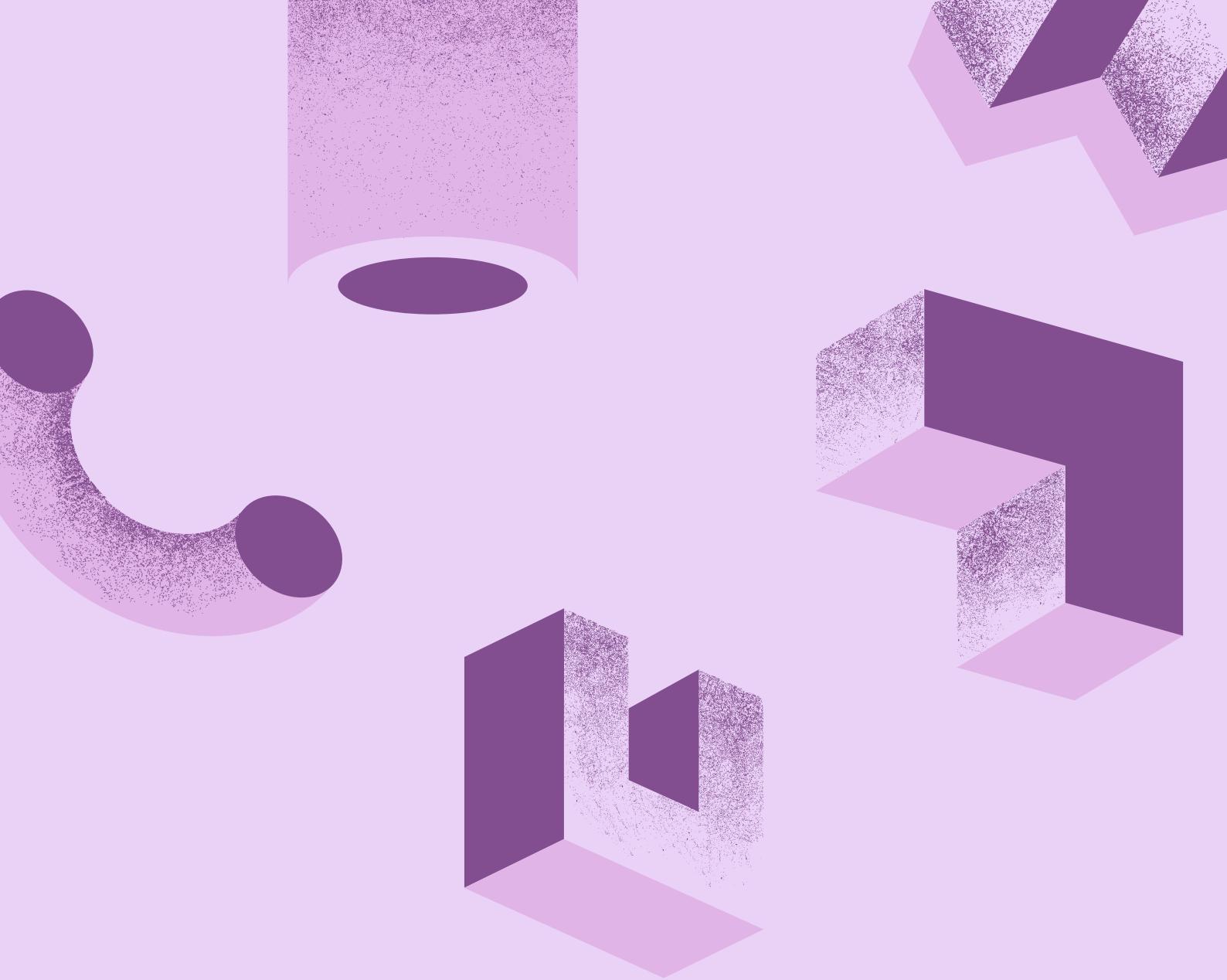
https://www.archiletras.com/actualidad/auge_y-caida-del-espanol-neutro-hacia-un-castellano-digital/.

Mendoza Sander, M. (marzo de 2015). *El doblaje y el español neutro en las películas de animación de Disney*, Universitat Central de Catalunya. Recuperado el 12 de agosto de 2021 de: http://dspace.uvic.cat/bitstream/handle/10854/4144/trealu_a2015_mendoza_montserrat_doblaje_espanol.pdf.

Pinto, M. C. (s. f.). "El español neutro: ¿requerimiento válido o exigencia desmedida?", I Congreso Internacional de Traducción Especializada. Recuperado el 11 de agosto de 2021 de: <http://www.bibliotecact.com.ar/PDF/02271.pdf>.

Petrella, L. (1997). "El español 'neutro' de los doblajes: intenciones y realidades", en *Actas del Primer Congreso Internacional de la Lengua Española*, Instituto Cervantes. Recuperado el 12 de agosto de 2021 de: <http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/television/comunicaciones/petre.htm#neutro>.

Scandura, G. (abril-junio de 2019). "El español neutro en la traducción audiovisual", *Revista CTPCBA*, n° 141. Recuperado el 12 de agosto de 2021 de: <http://www.bibliotecact.com.ar/PDF/07779.pdf>.



Español neutro latinoamericano

Una breve guía sobre la variedad del español que no es de ningún lugar, pero que se entiende en todos

Editado por **Palabra - agencia editorial**

www.agenciapalabra.com

info@agenciapalabra.com

Diciembre de 2021

Dirección: Sofía Félix Poggi.

Investigación y redacción: Manuel Cantón.

Edición y corrección: Sofía Félix Poggi, Federico Gil García, Flora Bosch, Naomi Nakagawa y Brune Alzogaray.

Palabra.